



1017

Publicaciones de la Academia Ecuatoriana  
Correspondiente de la Española

CELIANO MONGE

BIBLIOTECA NACIONAL

R-39-SN  
A-2-E.3

Quito-Ecuador

# POESIAS



QUITO  
EDITORIAL ECUATORIANA  
1935



*Señores*

MANUEL MONGE GUZMÁN Y

ROSARIO NAVARRETE DE MONGE:

*Lleno de veneración y ternura escribo vuestros nombres queridos al frente de estos versos desprovistos de las galas del arte.*

*Si en ellos se descubre nobles y delicados sentimientos se lo debo a vosotros que supisteis inspirármelos, y continuáis en esta labor paternal viviendo en mi corazón.*

*Aceptad desde el Cielo esta humilde ofrenda de mi amor filial.*

CELIANO MONGE



# OBSEQUIO

A MIS HIJAS

---

A vosotras que sensibles  
Sois un mismo corazón,  
Os consagro con el mío  
Este recuerdo de amor.

Abrid el libro. Sus notas,  
Que el tiempo las dispersó,  
Hoy se unen para halagaros  
Con suave y dulce rumor.

En él van nobles anhelos  
De mi primera ilusión,  
Y patrias evocaciones  
De altas glorias y dolor.

Ya mi lira está olvidada,  
Mas se agita en grato són  
Al dirigirme a vosotras,  
Hijas de mi corazón.

Guardad el libro. Es recuerdo  
De mi paternal amor,  
Y el amor es infinito  
Como es infinito Dios.

CELIANO MONGE.



# POESIAS





## MOTIVOS LITERARIOS

### AL MARGEN DE UN LIBRO DE POEMAS

«El Telégrafo», Abril 16 de 1933

---

Mi buen amigo el señor don Carlos Alberto Flores me pide un juicio literario acerca del libro POESIAS, de Celiano Monge. Yo se lo ofrezco gustoso porque, a más de cumplir con el caballero ejemplar cuya es la petición, se me brinda con ella la oportunidad de exponer algunas ideas referentes a la grandeza y servidumbre de la palabra.

El libro que el señor Flores ha puesto en mis manos, no es lo que se acostumbra llamar «un libro de hoy». Impreso en Quito el año 1912, contiene entre sus páginas algunas composiciones escritas hace medio siglo. Hija de su tiempo, la contribución que tal obra significa dentro del acervo literario de América, debe ser juzgada, en mi concepto, en función de la época que la produjo.

El grave error que muchos de los críticos jóvenes cometen al juzgar las obras de pretéritos ciclos literarios, reside precisamente en situar—para las finalidades de su examen—el objeto de juicio dentro de un marco evidentemente anacrónico. De allí esa negación casi absoluta que gran parte de la obra cumplida merece a los iconoclastas teorizantes literarios de hoy.

Para acercarse lo justo, para entrar, libres de prejuicio estético, en la obra de los poetas de ayer, es necesario liberarse, en cierto modo, del concepto de tiempo, y también—aunque parezca absurdo—del concepto de forma. Hay, en una palabra, que ascender al imperio de las esencias puras, de las categorías máximas, de las abstracciones casi metafísicas. A pesar del apasionado espectáculo de acciones y reacciones, de posiciones y oposiciones, de afirmaciones y negaciones que se observa en el proceso del fenómeno poético, se adivina, *se siente*, mejor, que una serena e inexorable ley de continuidad va, en lo profundo, rigiendo su evolución.

En lo íntimo, en lo entrañable de toda auténtica manifestación de arte, ocurre lo que en lo íntimo y verdaderamente entrañable de toda manifestación de vida: es decir, perduración, a través de formas, módulos y ritmos distintos y diversos, de lo que, en realidad, es la vida eter-

na, «universal, única y sólo». La poesía, abstractamente considerada, asume el valor supremo de la vida misma; es *el alma del verbo*, aquello que Spinoza llamó, esotéricamente «*la substancia*». Pero si esto es en lo interno, en la zona de la *Poesía* misma, de la «poesía pura», muy otra cosa ocurre en el campo externo, inmediato y contingente de la *expresión poética*. La palabra es la cifra, el signo, la representación de algo que siendo ella no es ella por completo; es el ensayo, constantemente renovado, por expresar lo que nunca acaba de expresarse. Ante la poesía, que para el caso pudiéramos considerar algo así como divino, la palabra — el vehículo de la expresión poética se entiende — es algo evidentemente *humano*. De allí que en el proceso de la palabra se observe igual juego dialéctico que en los demás procesos en que el hombre hace de personaje y de héroe. Es decir, — como ya queda señalado — el proceso mismo de la vida. Bien sabemos que la conquista expresiva de hoy, la forma poética «revolucionaria» del instante que vivimos se convertirá, a la postre, en la expresión y en la forma reaccionaria y conservadoras de mañana. Cumplido el ciclo estético para el que fueron destinadas, nuevas escuelas y nuevas teorías irrumpirán con parecido impulso o con idéntico afán renovador: y del choque de

estos «opuestos», de la atracción y repulsión de estos «contrarios», es que surgirá, como una armónica síntesis, la nueva forma, el *nuevo clasicismo*, aquel milagro que, conteniendo en sí la experiencia del pasado y del presente, será algo distinto, nuevo y superado. En cierto modo, las leyes que rigen las actividades del espíritu son hermanas siamesas de las leyes que rigen las actividades de la materia; algo de biológico, y algo de mecánico también, se sorprende en todo proceso de entidades abstractas.

La divagación anterior explica, en cierto modo, el interés que para un combatiente de batallas poéticas casi recientes, merece la obra del señor Celiano Monge, fruto magníficamente logrado bajo el signo lírico de su tiempo, y digno, por lo irreprochable de su factura y por la elevada y noble inspiración que revela, de la atención de la buena crítica. «Poesías» puede ser adscrita a ese momento neo-clásico que, cincuenta años atrás, vivió la literatura americana como reacción contra el lloriqueo romántico. El *romanticismo* fue, como el *vanguardismo* de muy recientes días, no la *libertad* sino el *libertinaje* retórico. Cuando colmó la medida, surgieron los transitorios diques neo-clásicos que, a su vez, sirvieron de bordes al especular y diáfano remanso del *parnasianismo*.

En «Poesías» se advierten, también, finos residuos románticos, pero de un romanticismo de buena ley. Así lo atestiguan las composiciones madrigalescas y los bellos romances que contiene, uno de los cuales, «Tarsi», ensaya, además, con indudable acierto, el motivo autóctono, tan en boga hoy en la poesía de nuestro continente.

ALCIDES SPELUCÍN.





## FRANKLIN Y MORSE

*Al Sr. Dr. Dn. Alejandro Cárdenas*

Al rugir de furiosos aquilones  
La voz de Jove en el Olimpo truena,  
Que a tempestad horrísona condena  
Al Orbe que se agita en convulsiones.

En el seno de negros nubarrones  
El relámpago audaz se desenfrena,  
Y su retumbo férvido enajena  
En angustia mortal los corazones.

Y Franklin, vedle, con valor sublime  
Armado de su mágica barilla  
Del estrago a la tierra le redime.

Estalla el rayo con furor insano,  
Mas presto al descender pálido brilla  
Cautivo del Titán americano.

\*  
\* \*

Tan alto vencimiento pregonero  
El Océano trasmite a las edades,  
Fingiendo en sus rumores tempestades  
Cual si entonara un cántico guerrero.

Y Morse, en tanto, al rayo prisionero  
Ayer gloria de olímpicas deidades,  
«Cruzad, le dice, inmensas soledades,  
Sed de la humanidad el mensajero».

Desde entonces frenético se lanza  
De polo a polo en rápida carrera  
Difundiendo la luz y la esperanza.

El mundo admira el celestial portento,  
Porque el rayo en sus alas reverbera  
Lo divino del hombre, el pensamiento.

## ANTE EL RETRATO DE MONTALVO

*Al egregio pintor Sr. Dn. Rafael Salas*

---

Oh! vedle! cómo surge entusiasmada  
La imagen inmortal que mi alma evoca;  
Así en medio de noche prolongada  
El faro se alza que el marino invoca.

Es él! es él! que la inspirada frente  
Con el fulgor del genio centellea,  
Y en contracción armónica, elocuente,  
El labio anuncia la sublime idea.

Oh apóstol del deber! cuando te miro  
En el mágico lienzo, la alegría  
Acude al corazón: es que deliro  
Creyendo que me escuchas todavía!...

Vana ilusión! el eco gemebundo  
Del ambateño pueblo que te adora  
Me torna a mi dolor, dolor profundo,  
Hoy que tu muerte congregado llora.

Do está la excelsitud del pensamiento  
Que coronó tus obras de belleza?  
De tu alma incontrastable el ardimiento,  
Del tenaz padecer la fortaleza?

Do está para luchar tu pluma de oro  
Que al inicuo fue acero refulgente?  
Do el escudo infrangible que el decoro  
Guardó incolume de la patria ausente?

Todo desapareció!... Son el trofeo  
De la aciaga fortuna, que con saña  
Cual si fuera un segundo Prometeo  
Al genio le persigue y desentraña.

Veinte años de martirio y hondo duelo  
En la roca fatal del ostracismo,  
Recobrar alcanzaron para el cielo  
La llama que animaba su organismo.

Pero el genio es el fénix misterioso  
Que al dejar sus despojos terrenales,  
Emprende audaz su vuelo de coloso  
En alas de sus obras inmortales.

Oh, no has muerto, Montalvo! los fulgores  
De tus hechos reflejan en la historia,  
Y la homérica voz de tus dolores  
Nos señala la senda de la gloria.

Mientras reine en el mundo el sentimiento  
De justicia y deber, y en la conciencia  
Ostente Dios su eterno pensamiento,  
No acabará, ¡oh gigante! tu existencia.

---

Cómo se ha de extinguir, si el heroísmo  
Opuso siempre al mal, cuando a despecho  
Del embate feroz del despotismo  
Fue el atleta invencible del derecho?

Su grandeza me asombra!... y agitada  
En ella ve la mente enardecida,  
El faro de mi noche prolongada  
En el mar tempestuoso de la vida.

**A UNA BELDAD****QUE EN EL TEMPLO PEDIA LIMOSNAS  
PARA LOS POBRES**

---

No te asomes en el templo,  
Por caridad te suplico,  
Que si en él a Dios adoro  
Por tí al instante le olvido.  
Mas no, que los pobres tienen  
Tesoro en tus ojos lindos;  
Si ellos miran suplicantes  
Aligeran los bolsillos  
Los que reciben en cambio  
La luz de tus atractivos;  
Y entonces, ah! yo te juro  
Que en tí se adora a Dios mismo.

## T A R S I

## LEYENDA INDIGENA

En el bosque perfumado  
De la montaña ornamento,  
Donde descuellan gallardos  
Las palmeras y los ceibos.  
Y en himnos pagan las aves  
De la sombra el refrigerio,  
Se esconde el rústico albergue  
De Pangor, noble guerrero,  
Que cansado de las luchas  
Fratricidas del imperio,  
Junto a sus lares pretende  
Hallar paz en el silencio.  
Tarsi, la prenda adorada  
De su paternal afecto,  
Virgen del bosque. procura  
Con la magia de su anhelo  
Trocar en alegres horas  
Horas de tristes recuerdos.  
Pobre anciano! no le es dado  
Hallar a su afán sociego,  
Que pronto llega a su oído  
De Cajamarca el suceso.

Ardiendo en ira apercibe  
Del combate los arreos;  
Y a los pálidos fulgores,  
Présagos de sangre y duelo,  
Que despide estrella infausta  
En el vasto firmamento  
A libertar a Atahualpa  
Se va de valor cubierto.  
En Tanto Tarsi afligida  
Exclama con desaliento:  
—A dónde vas, padre mío,  
Por qué te hallas tan inquieto?  
—Hija, el bélico sonido  
Ya se oye del churo hueco;  
El me anuncia que a la guerra  
A la guerra partir debo.  
—Padre mío, decretados  
Vienen todos los sucesos,  
Y es oponerse al destino  
Revelarse contra el Cielo.  
Y a esos bravos lidiadores  
Que en su furia arrojan fuego  
Podrá resistir tu gente?  
Ah! muda el fatal intento!  
Con tu sangre en mil acciones  
Nuestros campos se tiñeron,  
Ellos parecen decirte:  
«Goza ya de paz, buen viejo».

—Quedarme, mientras el Inca  
Yace inerme prisionero?  
Jamás! Aunque el rayo arrojen  
No he de ceder a tu ruego;  
Yo mis flechas y turpuna  
También arrojarlas puedo.  
Y qué importa que los años  
Nevado hayan mi cabello  
Si por mi Patria adorada  
Aún late mi noble pecho?  
Ah! pero lloras....El Inti  
Velará por tí, mi dueño....  
Tanta virtud y hermosura  
Dejo el amparo del Cielo.  
Si te faltó, tu existencia  
Brillará como en el cerro  
La nieve límpida y pura  
Respetada de los vientos,  
O como linfa sonora  
En que se transforma luego  
Para dar vida a las flores  
A los valles descendiendo—  
Dice, y a su Tarsi hermosa  
La estrecha contra su seno;  
Al Cuzco parte en seguida  
Tras Quizquiz, cuyo denuedo  
Hace surgir esperanzas  
De expeler al extranjero.

\*  
\* \*

Hubo reñidos combates  
En que con heroico esfuerzo  
Defendió el indio, ay! en vano,  
Su hogar y su patrio suelo.  
Y Pangor, que entre los suyos  
Era de audacia el ejemplo,  
En el fragor de la lucha  
Perdió la vida el primero.  
Tarsi infeliz, tortolilla  
Solitaria en el desierto,  
Sus lastimeros arrullos  
Exhala mísera al viento  
A los pálidos fulgores  
Del cometa que siniestro  
Auguró desde el Oriente  
La destrucción del imperio  
Padre mío! Padre mío!  
Exclama con loco anhelo,  
Vuelve pronto, vuelve pronto!  
Por las lágrimas que vierto!  
¿Qué será de tu hija pobre  
Si para siempre te pierdo?

\*  
\* \*

Al pie del monte argentado  
Y del valle en el recuenco

Brotó de la peña viva  
Murmurador arroyuelo,  
Que a la sombra de los árboles  
Y de flexibles helechos  
Por sobre guijas doradas  
Va discurrendo parlero.  
Las hijas de la comarca  
A él acuden con empeño  
A refrescarse en sus aguas  
Y a saborearlas, sintiendo  
Que el alma se aviva hermosa  
Vigorizándose el cuerpo.  
Y como todas compiten  
En amoroso ardimiento  
Hacia sus padres, que admiran  
Este indecible portento  
Es tradición aceptada,  
Sin que se dude del hecho,  
Que Tarsi, la noble Tarsi,  
Convirtiósse en arroyuelo.

**BLASON**

---

Alza los ojos! de esplendor bañada  
Contempla el sol que iluminó tu frente,  
Oh patria del honor! cuando valiente  
Servil coyunda sacudiste airada.

Del ideal sublime arrebatada  
Que dio la vida al vasto continente,  
Tú la primera proclamaste ardiente  
Derechos, leyes, libertad sagrada.

Y este hecho grande de tu heroico anhelo  
Luce en tu escudo heráldico la Gloria  
Que dilata tu nombre al infinito:

Bajó la Inspiración con raudo vuelo,  
Y en él grabó por mano de la Historia  
Que es «de América Luz la noble Quito.»

## EN LA RIBERA

Cesó la lluvia; en el campo  
Mirad cuántos atractivos!  
Coronada de los rayos  
Que el sol envía festivo,  
Natura cual virgen bella  
Luce todos sus hechizos.  
El iris en lontananza  
Como arco triunfal diviso,  
Muévense alegres las flores  
A influjo del cefirillo  
Que amante besa en los cálices  
Frescas gotas de rocío.  
El se agita embalsamado  
Con aromas exquisitos,  
Y al columpiarse en los árboles  
Produciendo leve ruido,  
Parece emular suave  
De las aves dulce el trino.  
¡Oh! qué hermosa está la tarde!  
El pecho late expansivo  
Al grato són de las hondas

Del Ambato cristalino,  
Que entre bosques seculares  
Se desliza fugitivo.

En medio de la espesura  
Las blancas casitas miro  
Como tímidas palomas  
Que allí han labrado su nido.  
Y no muy lejos el humo  
De mi hogar, que en lento giro  
Sube a disiparse tenue  
En el espacio infinito.  
De mi hogar... ah! cuántas veces  
En él disfruté tranquilo  
Horas de intensa alegría  
Inebriadas del cariño  
Que me prodigaban tiernos  
Padres y hermanos queridos...  
Puesto el sol de mi ventura,  
En mil dolores sumido  
Sombras de negra orfandad  
Sólo me cercan, cautivo.  
¡Madre mía! Madre mía!  
Y no responde... ah! deliro  
Cuando la nombro despierto,  
Cuando la nombro dormido.  
Qué tristes son mis recuerdos  
En las vegas de mi río.

Hoy que de ellas me separo

A impulso de mi destino,  
Cuán hermosas, seductoras  
Se ostentan con grato brillo  
Para grabarse indelebles  
En mi pecho conmovido.  
Fulgente arrebol de gloria  
Allá lejos me imagino:  
Visión de mis esperanzas  
Que es atrayente espejismo.  
Venga mi lira; en la tierra  
Es un consuelo divino  
Cantar a su son lo excelso  
De la beldad y el civismo.  
Adiós! . . . Nadie me responde!  
Y sólo escucho del río  
El murmurar cadencioso  
Que va expirando sentido,  
A medida que yo avanzo  
Por el áspero camino.

Del Ambato cristalino,  
Que entre bosques seculares  
Se desliza fugitivo.

En medio de la espesura  
Las blancas casitas miro  
Como tímidas palomas  
Que allí han labrado su nido.  
Y no muy lejos el humo  
De mi hogar, que en lento giro  
Sube a disiparse tenue  
En el espacio infinito.  
De mi hogar . . . ah! cuántas veces  
En él disfruté tranquilo  
Horas de intensa alegría  
Inebriadas del cariño  
Que me prodigaban tiernos  
Padres y hermanos queridos . . .  
Puesto el sol de mi ventura,  
En mil dolores sumido  
Sombras de negra orfandad  
Sólo me cercan, cautivo.  
¡Madre mía! Madre mía!  
Y no responde . . . ah! deliro  
Cuando la nombro despierto,  
Cuando la nombro dormido.  
Qué tristes son mis recuerdos  
En las vegas de mi río.

Hoy que de ellas me separo

A impulso de mi destino,  
Cuán hermosas, seductoras  
Se ostentan con grato brillo  
Para grabarse indelebles  
En mi pecho conmovido.  
Fulgente arrebol de gloria  
Allá lejos me imagino:  
Visión de mis esperanzas  
Que es atrayente espejismo.  
Venga mi lira; en la tierra  
Es un consuelo divino  
Cantar a su son lo excelso  
De la beldad y el civismo.  
Adiós! . . . Nadie me responde!  
Y sólo escucho del río  
El murmurar cadencioso  
Que va expirando sentido,  
A medida que yo avanzo  
Por el áspero camino.

## A BAÑOS

---

Al rumor de las brisas tropicales  
Que secretos te traen del Oriente,  
Ninfa graciosa, tu beldad fulgente  
Reflejas en tus límpidos raudales.

E hija preciada de un volcán, los males  
Con que conmueve en su delirio ardiente  
No llegan hacia tí, que dulcemente  
Te aduerme entre sus bosques virginales.

Quién creyera que ostentes tu hermosura  
Sobre un lecho de lava ennegrecida,  
Oh de mi patria nuncio de ventura!

Al contemplarte el alma dolorida  
En su lava de inmensa desventura  
Siente cobrar animación y vida.

## LUCIA

No exagero, Lucía,  
Hoy convirtióse en noche el claro día.  
Contemplaba en silencio tu hermosura  
Frente al balcón que búcaro parece;  
Y en repentino instante  
Dio un giro rotatorio tu figura,  
Y a otros mundos volviste tu semblante.  
En darnos luz vacilas? ...  
Mira, que todos existir queremos  
Al divino fulgor de tus pupilas!

**ALBOROZO**

---

*A Guayaquil en la inauguración de la  
estatua del Libertador*

Tras férvido anhelar, en este día  
Ofuscado contemplo las excelsas  
Obras de tu titánica hidalguía.  
E inspirado en tu gloria indeficiente  
Hoy mi entusiasmo al tuyo se asemeja,  
Bajo este cielo hermoso que refleja  
La grandeza de Dios sobre tu frente.  
El trueno del cañón que asorda el suelo  
No es el horrendo de feral batalla;  
Las salvas con los himnos se suceden,  
Y es de placer que el corazón estalla . . . .  
    Qué cuadro el que a mi vista se descubre!  
Tu anhelo por la Patria testifican  
Los trofeos de Octubre;  
En tí palpita la Nación entera.  
Que enlazados los pueblos tus hermanos  
Con la acción inmortal de tu civismo,

Te acompañan ufanos  
En el coro que entona el patriotismo.  
Por esto a nombre del nativo suelo,  
Do el ígneo Tungurahua rebramando  
Con eléctricos lampos resplandece,  
Mi gratitud te ofrece  
Una humilde corona  
Que tus virtudes con afán pregona.  
Qué cuadro el que contemplo delirante!  
Aquí se alza el Gigante  
En estatua bronceína transformado;  
Con la cerviz erguida  
El corcel de Junín le eleva al cielo,  
Desde donde mirar quiere al airado  
Terrible mar, trasunto de su vida.

Hoy acude a mi mente  
De Eugenio Espejo, pensador, vidente,  
La memoria sagrada;  
Ingenio que surgió con pluma de oro  
De la raza vencida y humillada  
Para guardar de América el decoro.  
A los destellos de su vasta ciencia  
Y a la voz de su ejemplo y sus dolores  
Despertó del colono la conciencia.

De libertad el estentóreo grito,  
Sonó en las faldas del Pichincha cano,  
A donde el Dios del Inca, soberano



Se acerca a coronar con sus fulgores  
A la reina del Ande, heroica Quito.  
Mas al pronto las sombras se agruparon  
De tempestad bravía,  
Ocultando ominosas y aterrantes  
Las glorias de Bailén y de Pavía....  
No más, no más tiranos!  
Que el atleta del Avila ya asoma,  
Y a impulso de su espada fulgurante  
El rudo coloniaje se desploma.  
A su fragor los Andes  
Tremen con sordo estruendo;  
Depara absorta su buril la Historia,  
Y la fama en el Guayas se convierte  
En musa celestial de la victoria.

Oh poeta inmortal, divino Olmedo!  
En verso arrebatado, numeroso,  
Que eternidad imprime,  
Las glorias del Coloso  
Cantaste entre relámpagos, sublime.  
Hoy el estro pindárico que un día  
Tu espíritu animó con grato alarde  
Se agita enardecido  
En tu pueblo entusiasta y soberano,  
Que venciendo el olvido  
En bronce canta al Héroe Americano.  
Los pueblos que fecundos

Del progreso los genios produjeron  
Se amoldan a su espíritu y avanzan  
Conforme al ideal que recibieron.  
Oh Guayaquil! tú mismo,  
En guerra contra el mal, contra la suerte,  
En cívica virtud y en heroísmo  
Fuiste el alma viril de Rocafuerte...  
Canta en son armonioso tu ventura!  
El alma Guayas en vaivén sonoro  
Del progreso la vida te procura;  
Unido al Océano,  
Que es sólo dócil al vapor fecundo,  
Tu comunión realiza con el mundo.  
Cuán grande te presentas irradiando  
La luz serena del deber cumplido,  
Bajo el iris fulgente  
Que el bélico pendón retrata hermoso  
De la antigua Colombia prepotente.  
El iris que es emblema sacrosanto  
De paz y bienestar de las naciones,  
Lució en tu cielo su divino encanto;  
Se impuso ante el estrago formidable  
De anárquicos turbiones;  
Y en nuestra Patria libre y hechicera  
La ley, que es la justicia sólo impera.

En dulce arrobamiento  
Admiremos la estatua gigantea



Del Pelayo de América Latina;  
Soberbio monumento  
Del triunfo del derecho y de la idea.  
Depuesto el odio que divide y mata,  
En ella ve la Iberia con ternura  
Que el blasón de sus glorias se dilata:  
Es que el amor de sacra independencia  
Es de su alma la herencia  
Y en el alma de América perdura.

Admiremos el bronce bendecido,  
Donde el arte ha esculpido  
De amor y gratitud las ovaciones;  
Y en unción inefable, que convierte  
En uno los fervientes corazones,  
Juremos por Bolívar, el excelso,  
Que en la patria de Olmedo y Rocafuerte,  
De Montalvo y Mejía,  
No reinará jamás la tiranía!

1888

## CLAIR DE LUNE

Vaya que las flores surgen  
Al calor de la ilusión,  
Como emblemas delicados  
De esperanza o de dolor.  
Era diciembre. Una tarde  
Cuando moribundo el sol  
Con sus pálidos fulgores  
Parece decir adiós,  
Y un inefable silencio  
Es timidez y pasión,  
En la rubia cabellera  
De Elena, Celiar miró  
Posada cual mariposa  
Una bellísima flor.  
—Es mariposa, bien mío?  
—No es mariposa, que yo  
Sólo con flores me adorno  
Y esta flor es *bella-unión*.  
Luego de ella se desprende  
Y la ofrece con amor  
Como si fuera el emblema  
De la suerte de los dos.

Pétalos de oro llevaba  
De otros negros en unión  
Como una alma lleva siempre  
El placer junto al dolor.  
Al sentir su dulce aroma  
El amante suspiró.  
—Sufres? ¿Por qué sufres? dice,  
Elena con tierna voz.  
—Ay! porque tu alma inocente,  
Destello del mismo Dios,  
Jamás se unirá a la mía  
Que es albergue del dolor.  
La luna entonces oculta  
Tras discreto nubarrón  
La escena alumbra de súbito  
Con cariñoso fulgor;  
Y al unirse las dos almas  
Sonoro beso estalló.

## ARREBOL

*Para la señorita C. B. Y.*

---

Abro tu álbum azul que me recuerda  
El cielo de tus íntimos placeres,  
Y al mirar de sus hojas la blancura,  
No me atrevo con negros caracteres  
Un himno consagrar a tu hermosura.  
Esas páginas nítidas parecen  
Lenguas, que en dulce coro,  
Celebran misteriosas con encanto  
De tus divinas gracias el tesoro.

En mis versos ahora  
Te dejo sombra vana,  
La que en iris hermoso se colora  
A influjo de tus ojos seductores,  
Como la parda nube se engalana  
Del sol indeficiente a los fulgores.

Leelos, indulgente,  
Si quieres que reflejen a porfía,  
Lo que atesora tu beldad fulgente:  
¡A mor y Poesía!

## EN LA CUMBRE

*A la señora doña*

*Mercedes González de Moscoso*

---

Como la Castalia fuente  
Fluye de tu corazón  
Manantial de inspiración  
Que murmura transparente.

A su influjo tu alma siente  
Brotar las preciadas flores:  
Tus versos! que son primores  
De ternura y poesía.  
Por ellos mereces loores  
De Melpómene y Talía.

Sí, las Musas tus hermanas,  
En tu ascensión a la gloria,  
Con los himnos de victoria  
Van halagándote ufanas.

Se han disipado las vanas  
Sombras que encontraste al paso,  
Y en la cumbre del Parnaso  
Ni Apolo en numen te excede,  
Que allí como don escaso  
Su áureo cetro te concedé.

## VERSOS POR DADIVAS

*A la señorita R. M. J.*

Recibí tu cigarro, y a fe mía  
Que ha sido de la Habana o Ambalema,  
Tanto me ha hecho gozar, que es el emblema  
De tu afecto invariable y cortesía.

Si mitigué al fumarlo la agonía  
A que tu ausencia a devorar me extrema,  
Me ha venido a propósito de tema  
Para abrirte mi pecho en este día.

Pues al desear en amoroso anhelo  
Que el voto virginal de tu alma hermosa  
Cual humo en espirales suba al cielo,

Por tí me encuentro loco delirante,  
¡Oh del patrio pensil purpúrea rosa!  
Ardiendo cual cigarro en este instante.

\*  
\* \*

Es tu porte tan fino y obsequioso  
Que me envías después un alfeñique;  
Qué alfeñique ¡gran Dios! sirve de dique  
A las crecidas del Ambato undoso.

Es un peñón enorme y escabroso,  
(Y esta verdad espero no te pique)  
Que a Lesseps he rogado que me explique  
El modo de romperlo presuroso.

Ni ante el genio francés, que une los mares,  
Tu regalo he podido ver deshecho  
Que es a un tiempo el mejor de los manjares;

Y al mirarlo tan blanco que provoca,  
Comparo su dureza con tu pecho,  
Lo dulce con lo dulce de tu boca.

**MIRADLA ALLA****EN LA MUERTE DE LA SEÑORA  
DOÑA JOSEFINA YEROVI DE BUENO**

Rugió la tempestad! y ya no existe!  
Dobló su tallo perfumado y triste  
Del viento inexorable a los rigores,  
Ella, la más esbelta de las flores,  
Nacida en los eriales  
De esta vida empedrada de dolores.

Jardineros expertos, delicados,  
Cuya gloria no pasa,  
Tuvo la niña cándida, graciosa,  
En la pléyade hermosa  
De los miembros ilustres de su casa.

Los que la vieron en la edad risueña  
De ilusiones y encantos,  
Hoy sus hechizos con afán propalan,  
Y al hablar del candor y la inocencia  
Con un ángel la igualan.

Flor o ángel, lo mismo,  
Es para mí, que la admiré de hinojos,  
Cuando ya reina del hogar lucía  
El cetro de la madre y de la esposa,  
Y apartando en la senda los abrojos  
La dicha de los suyos perseguía.

Y ya no existe... y orfandad y duelo  
El hogar oscurecen...  
El *centro de las almas* es el Cielo;  
Miradla allá! sus ojos resplandecen  
Como fuente de luz y de consuelo.

### A SUCRE,

---

Si con intensa emoción  
Que no expresan las palabras  
He admirado tus virtudes  
Y tus inclitas hazañas,  
Y si todas son destellos  
De tu vida inmaculada,  
Estrella polar que guía  
La Nación ecuatoriana;  
Si en el templo de la gloria  
Tu nombre esculpido se halla  
Con el buril diamantino  
En que convirtió la espada  
Bolívar, el héroe excelso,  
Cuya alma férvida y grata  
Más se elevó al proclamarte  
El hombre de las batallas;  
Si el mar Caribe dos veces  
Reprimió su furia aciaga,  
No por respetar al César  
Que conquista y avasalla,  
Sino al que llevó consuelos  
A la patria infortunada,  
Que como nunca gemía

Del despotismo en las garras;  
Si después de la victoria  
Fue tu corona preciada  
El oponer al vencido  
Tu hidalguía castellana,  
Formando así el fundamento  
De posteriores alianzas,  
Que son timbre generoso  
De sus hijas y de España;  
¿Cómo podré dignamente  
Entonar hoy tu alabanza?

El Pichincha majestuoso  
La cumbre a los cielos alza,  
Y dando al viento el penacho  
Que ennegrecido retrata  
Lo inestable de la existencia  
Del poder que se degrada,  
Me figuro el centinela  
De fiero aspecto, que guarda  
El legado de tu esfuerzo,  
Nuestras libertades santas.  
Pichincha! digno palenque  
Que el cielo te destinara,  
No han alcanzado su altura  
De extraño suelo las águilas;  
Y tú desde allí radiante  
Con proféticas miradas,

Ya presentiste Ayacucho  
Y la América salvada.  
Pichincha! eterno poema  
De tus acciones preclaras;  
El pregona con su cima  
Eminente y argentada,  
Que no tocaron el fango  
De tu alma pura las alas;  
Y con el fuego potente  
Que se agita en sus entrañas,  
Que fue tu noble ardimiento  
El que tornó en soberana  
A esta tierra que yacía  
Bajo el yugo de la esclava.  
Quito, la virgen andina  
De aureola inmortal ornada,  
Cuya sangre generosa  
Fue el bautismo de la patria,  
El lauro del Diez de Agosto  
Al mundo presenta ufana:  
Y entre cánticos de gozo  
Que repercute la fama  
Su gratitud perpetúa  
En el bronce de tu estatua.  
¡Sublime ovación del pueblo  
Que tu memoria idolatra!  
A su entusiasmo frenético  
Mis labios trémulos callan,

Ya que con viva emoción  
Que no expresan las palabras,  
Siempre admiré tus virtudes  
Y tus ínclitas hazañas.

Y el heroico adolescente  
Hermoso, de extirpe clara,  
Al dulce rumor nacido  
Del undoso Tomebamba?...  
Hijo de un mártir, su espíritu  
De patrio amor se dilata,  
Y comparte tus laureles  
En la lucha legendaria.  
Hijo de un mártir! su sangre  
Estuvo predestinada,  
Por misterioso atavismo  
En pro de la democracia,  
A sellar en la ardua cumbre  
La libertad colombiana.  
Cuántas veces su recuerdo  
Te arrancó sentidas lágrimas.  
Sucre inmortal, este día  
Su nombre augusto proclama.  
Calderón! Ah! ya le nombras  
Lleno de fe y esperanzas;  
Cinco naciones en coro  
Responden alborozadas:  
«Murió con gloria en Pichincha  
Pero vive en nuestras almas».

**DELIRIUM**

---

Cuando de la nostalgia  
Me hiere pertinaz la mano impía  
Acudo a la cerveza de mi pueblo,  
Como ayer en confianza te decía.  
Y lo amargo me endulza  
En el instante mismo  
En que mi alma frenética el abismo  
Salva de la distancia  
Y mira alborozada los pensiles  
Donde pasé las horas de mi infancia.  
Ay! este desvarío  
Disipa hasta la huella de mi llanto...  
Porque a pesar del lúpulo, bien mío,  
Encuentro de la espuma bajo el manto  
El agua dulce de mi patrio río!

**EXCELSIOR**

*Al señor General don Eloy Alfaro en la  
inauguración del Ferrocarril*

---

Desde la margen del undoso río  
Que triunfos, glorias rumoroso canta  
Emprende audaz su marcha atronadora  
La rauda, la febril Locomotora  
Y al Cóndor sorprendido se adelanta.

De ignorancia no puede el exorcismo  
Detenerla en su vuelo soberano,  
Con que salva el desierto y el abismo.  
Miradla en su ascensión! por donde quiera,  
Recibe la ovación de los volcanes,  
Y de la cumbre andina se apodera.

La admiro en este día; poderosa,  
Bajo la piel de acero refulgente,  
De la impulsión la fuerza misteriosa  
En sus entrañas férvidas se siente.  
A ella las ruedas con afán adscritas,  
En rotación eterna encuentran rumbo  
En las dos paralelas infinitas.

¿Qué importa que el penacho dividido  
Suba al desgaire por rigor del viento,  
Si el viento queda atrás como vencido?

Salve, nuncio de paz y de esperanzas!  
La ciencia llevas, por la ciencia avanzas  
Al arte y a la industria abriendo paso.  
A tu soplo flamígero al ocaso  
A no tornar se ahuyenta  
De secular inercia sombra vana.  
Hoy la Costa gentil, la Sierra ufana  
De fraternal amor en el exceso  
Confunden su existencia dulcemente  
Con el íntimo lazo del progreso.  
Bien! por la heroica Quito,  
Oculta hurí del Ande!  
Hoy su ventura por el mundo expande  
El yugo al quebrantar de la distancia.  
Su antigua gloria intensa  
Se iguala en lo inmortal a esta obra inmensa  
Que ha arrollado en su marcha lo imposible  
Con el arma del Genio: la constancia.

**CRISTAL DE ROCA**  

---

La luz del sol recibía  
Cual don precioso un espejo,  
Y a los ojos el reflejo  
De un pazguato dirigía;  
Pero éste al ver la porfía  
Con que aquel su vista ofusca,  
Airado los medios busca  
De romper el vidrio hermoso:  
Y al fin lo toma, y rabioso  
Da en él manotada brusca.

Lo rompió? No lo rompió.  
Que es de temple diamantino.  
Pues el propio desatino  
La envidia audaz cometió  
Cuando airada criticó  
Del Genio la obra eminente;  
Ella refleja fulgente  
Luz de grande inteligencia,  
Y el Zoilo con impaciencia  
Que le está ofuscando siente.

## A CERVANTES

*Para el señor doctor don Luis F. Borja*

Tres siglos! y la fama gigantea  
De tu genio fecundo  
Va creciendo a medida que la idea  
Se abre paso en el mundo.  
Lo que incitaba a risa  
Por el prisma ligero del donaire  
Es hoy el manto transparente, hermoso,  
Que vibra embalsamado como el aire  
Y encubre tus conceptos de coloso.

Abrió a tus ojos de saber sedientos  
Su libro Dios; y a la eternal belleza  
En él miró tu genio soberano:  
Con prodigiosa mano  
Sus dones te brindó naturaleza.

De turbio en turbio los alegres días,  
De claro en claro las oscuras noches,  
Entre ritmos acordes y armonías  
Van las edades admirando inquietas  
De tu festivo numen los derroches.



La humanidad que es ente  
    En cuyo seno chocan  
Luz y sombra de modo permanente;  
    La humanidad que ríe,  
    Que sufre pero altiva  
En pos de la quimera se dilata,  
En tu Fábula hermosa se retrata.  
Hijo inmortal del genio! Don Quijote!  
    Heroico caballero  
    Sin tacha y sin ventura...  
A que triunfe el honor y la justicia  
Debe ser contagiosa su locura.  
    Y el contraste resalta; el Escudero  
    Lo práctico aconseja,  
Y a troche moche con sus actos deja  
De inefable candor y de malicia  
    Deleitoso reguero.

    En la prisión sombría  
De Lepanto tus glorias ocultaron;  
Entonces acudió tu fantasía  
    Con sublime arrogancia  
Los tipos a crear que te vengaron  
De olvido criminal y de ignorancia.

    Nada valiera pedestal suntuoso  
Que hoy te erigiera nuestra edad ferviente  
    Con todos los caudales  
Que expertos editores allegaron

Propagando tus obras inmortales.  
A perpetuar tu nombre  
El idioma te basta de Castilla  
Con sus notas divinas, fulgurantes,  
Idioma de los dioses  
Que hoy se llama *el idioma de Cervantes*.  
Y quien domina la palabra excelsa  
No ha menester el oro,  
El oro vil que te negó favores.  
El raudo pensamiento,  
La memoria de negros sinsabores  
A la región del cielo te levantan,  
Desde donde con dulce arrobamiento  
Oyes a las naciones complacido  
Que himnos perennes a tu gloria cantan.

**PEDRO FERMIN CEVALLOS**  

---

Hoy que ofuscada de dolor la mente  
Admiración consagro a su memoria,  
Brilla más puro en su procera frente  
El sacro lauro que segó en la historia.

Ah! sí, porque la muerte no es olvido  
Para el que esclavo del deber, ufano,  
En página inmortal dejó esculpido  
Su amor por el progreso ecuatoriano.

Ajeno de pasiones, la justicia  
De su clásica pluma se apodera,  
Y dando vida a lo pasado, inicia  
Del presente el impulso y lo acelera.

En culta frase con encanto fluye  
El curso de los hechos que relata,  
¡Con qué indecible anhelo restituye  
A la verdad sus fueros, y la acata!

La cátedra y el foro, el periodismo  
Hallaron en su espíritu fecundo,  
Guiada por la luz del patriotismo,  
Ciencia que crea y regenera el mundo.

Hay sombras en su cielo por ventura?  
El soplo de la tumba las ahuyenta;  
Eterno día el horizonte augura,  
Que el disco de su gloria se presenta.

NUBES

---

—Ves cómo se van las nubes  
Impelidas por el viento?  
—Sí que las veo, y bien pronto  
Lucirá el azul del cielo.  
—Niña hermosa, una sonrisa  
Disipe tu adusto ceño,  
Ay! son tus desdenes nubes  
Que entenebrecen mi pecho,  
Do se oculta una esperanza  
Como el azul de ese cielo.

## PLEITO HOMENAJE

*A la Señora Doña Marietta de Veintemilla,  
con ocasión de su conferencia psicológica, dada  
en la Universidad Central.*

---

Ya está en su trono! De su faz la albura  
Esplende realzada  
Al contraste de negra vestidura;  
Y en emoción gratísima inundada  
Ve la vieja tribuna convertida  
En regio pedestal de su hermosura.

A fin de no eclipsar con tus encantos  
La luz del pensamiento,  
¿Por qué no hablas oculta, cual solía  
La que fue gloria y prez de Alejandría?

Al conjuro erudito de tus labios,  
En desfile solemne, taciturnos,

Pasan ante la mente tantos sabios,  
Que opinan divergentes  
Del principio vital de la existencia.  
Espíritu y materia! quién alcanza  
A penetrar su esencia?...

Resurge el empirismo; y otro rumbo  
Quiere dar del psiquismo a la corriente,  
Que en círculo inmortal, cuando se aleja  
Nada nuevo refleja,  
Y torna luego a la pristina fuente.

Espíritu y materia!  
El estro sacro de Platón divino  
Y Kant con Aristóteles profundo,  
Este dualismo armónico, sublime,  
Proclaman inspirados ante el mundo.

Yo no ahondo el espíritu; la idea  
Es ola de este mar *que no halla orilla;*  
En perpetuo rumor se balancea:  
Si avanza o vuelve con el alma brilla.

El alma existe! con variado acento  
Me dice la conciencia,  
Que da fe que te adoro, si te escucho,  
Y que admiro tus gracias, si te siento.

**A MARIA ESTHER LARA**

**PROCLAMADA  
REINA DEL PUEBLO EN LAS  
FIESTAS DEL 9 DE OCTUBRE EN GUAYAQUIL**

---

Como la perla escondida  
En lo profundo del mar,  
Como el diamante oprimido  
Por roca firme y tenaz,  
Ha estado oculta por siglos  
Tu virtud angelical,  
Ya que son siglos las horas  
De miseria y orfandad.

Vino la ciencia en tu auxilio,  
Pero esa ciencia eficaz  
Que es a un tiempo luz y fuerza  
Porque su eléctrico afán  
Del corazón se desprende  
Con divina intensidad;  
Vino la filantropía,  
Que reflejando en su faz

De Octubre santos recuerdos  
De progreso y libertad,  
Y descendiendo hasta el fondo  
De tu amargura en el mar,  
Sacó la perla irisada  
De tu belleza oriental;  
Y luego al destruir la roca  
De tu augusta soledad  
Encontró el diamante fúlgido  
De pureza, que será  
Por siempre el ornato hermoso  
De tu corona inmortal.  
¡Llor al pueblo que halla joyas  
En bien de la humanidad!...

## ALAS!

*A la señorita M. N. V.*

---

Si a tu beldad peregrina  
Unes dulce sentimiento,  
Y enciendes el pensamiento  
En el numen que fascina,  
Al cielo tu frente inclina,  
Que te ha otorgado el favor  
De transformar el dolor  
En endechas que me encantan:  
Privilegio arrobador  
De los que sufren y cantan.

¡Oh fruición bienhechora!  
La que a tu pecho recrea,  
Cuando al fulgor de la idea  
Tu honda pena se evapora;  
Renueva tu esfuerzo ahora  
Dando alas a tu existencia  
Con fe en el arte y la ciencia  
Para que el saber te alumbre;  
La desgracia es grata herencia  
Si se corona la cumbre!...

**MARTIRIO****4 DE JUNIO**  

---

Oh! modera tu anhelo,  
No cruces de Berruecos la Montaña,  
Que en este día su fulgor empaña  
En tinieblas el cielo.  
Y lamentos y voces sepulcrales  
Se escuchan por doquier cuando la brisa  
Se oculta en los espesos matorrales.  
Oh! detente, viajero,  
¿No sientes el estruendo pavoroso  
Del huracán que la campiña azuela?  
El parece fantástico llanero  
Enviado a castigar, vertiginoso,  
El crimen que atormenta a Venezuela.

Y audaz el Tequendama,  
El iris despojado de su frente,  
Torna en gemido ardiente  
El sonoro rumor con que proclama  
A Sucre, Salvador del Continente.

Del Cundurcunca al Illimani cruza  
El Cóndor triste y su volar abate;  
El lauro del combate  
En fúnebre ciprés se ha convertido,  
Que el Adalid temido  
Cayó de la maldad al rudo embate!...

Más nadie como tú, Patria adorada,  
En cuyo pecho alienta  
La memoria del héroe inmaculada,  
Ha sufrido el rigor de la tormenta  
Que el crimen desató. Infortunada  
Invocaste su nombre en tu delirio,  
Y lo repites hora.  
Que das a sus despojos terrenales  
Respeto, admiración y acatamiento  
Convertidos tus ojos en raudales!...

## ENSUEÑO

---

Cierta es mi viva emoción,  
Que en dulce felicidad  
La estrecho en mi corazón;  
No es febril idealidad  
Tan divina aparición.

Inebriada de ternura  
Se presenta; pudorosa  
Voces de afecto murmura,  
Y en su mirada afanosa  
Amor, sólo amor fulgura.

Despiértome y al instante  
Su imagen se desvanece;  
Pero su voz anhelante  
Que aun escucho me parece  
Más tierna más insinuante.

A este delirio entregado  
Devoro lenta agonía:  
Ay! mi bien idolatrado  
Es ensueño perfumado  
Que huye cuando llega el día.

## HUELLA DE LUZ

*Al Sr. Dr. Dn. Luis Cordero,  
en la muerte de su esposa.*

---

Oh, vedle! el noble bardo  
En su dolor sublime,  
Al peso del destino inexorable  
Desesperado gime.

Ella en el hosco piélago  
Del mundo fue su norte,  
La musa inspiradora de sus cantos,  
Su angelical consorte.

Mas vuelve en sí, y advierte  
De sus hijos el llanto,  
Lenguaje que pregona las virtudes  
Del maternal encanto.

Alza entonces la frente  
Y exclama con anhelo:  
Su memoria adoremos, que en la vida  
Huella es de luz que nos dirige al cielo!

## LUZ Y ARMONIA

*A una poetisa limeña*

---

Cuando al mundo viniste, refulgente  
Hermoso el sol con júbilo lucía,  
Y sus rayos de amor, amiga mía,  
Brillan en los luceros de tu frente.

Y el murmullo del Rímac transparente,  
Que emula de las aves la armonía,  
Vive como un recuerdo de ese día  
En tu labio inspirado y elocuente.

Si admiro con afán tu gentileza  
Y el numen de tu ingenio peregrino  
Que descubre al mortal tanta belleza;

Deja que el astro de fulgor divino  
Y tu río que canta y embeleza  
Me revelen tu gloria y tu destino.

**AL FILANTROPO**

**MINISTRO DEL BRASIL EXCELENTISIMO SEÑOR DON  
ALFREDO BARROS MOREIRA**

---

Destello providente de la altura,  
Al calor celestial de tu altruísmo  
Se evaporan las lágrimas del triste,  
De su honda pena en el fatal abismo.

Fecundo manantial de las virtudes  
El deber es la vida,  
A Dios en la conciencia nos revela  
Palpitando en el alma que lo anida.  
Y es el deber tu culto,  
Y es el deber tu encanto,  
Por eso vas en incesante anhelo  
Sembrando flores donde brota el llanto.

¿Qué es más; la Diplomacia  
Que une en lazo de paz a las naciones,  
O la alma Caridad que en tí se espacia  
Uniendo y confortando corazones?...

La admiración ferviente  
A que hoy mi Patria con afán se entrega,  
Es el inmenso río que retrata  
Y los edenes de la tuya riega.  
Cual torrentes de plata  
Que de la cumbre andina se desprenden,  
Y en bullicioso coro  
Tributan su caudal al Amazonas,  
En pompa tropical los sentimientos  
Que son de gratitud aúreo tesoro,  
Forman de este concurso un océano  
Donde flotan de mirto las coronas.

Tómalas, nuncio de la Patria grande,  
Y en las alas de amor de tu memoria  
Condúcelas ufano;  
Son lauros del Brasil, que por tu mano  
El nimbo aumentan de su intensa gloria.

Y te alejas del suelo  
Que la española raza pobló un día  
Emulando en valor al lusitano,  
Y es tuyo por derecho de hidalguía...

Heraldo de la paz del Continente,  
En tu misión sagrada  
Alza el pendón luciente  
Que en simbolismo mágico presenta  
La federal unión de pueblos libres.  
Y como el numen de justicia alienta  
De la nueva República en el pecho,  
La unión al expresar, con él proclama:  
Que ante la inestable acción del egoísmo  
Prevalece la fuerza del Derecho...

Y no des al olvido  
Al bardo oscuro, que en estrofa ruda,  
Hoy celebra tu nombre esclarecido  
Y de pie con su Patria te saluda.

## CANTAD

A UNAS AMIGAS

---

Cuán grato es el acento melodioso  
Que el jilguero, escondido en la espesura,  
Exhala como amante cariñoso  
Del aura que en los árboles murmura.

Y este concierto que natura envía  
A adormecer un tanto mis pesares,  
No supera la célica armonía  
Que guardan vuestros plácidos cantares.

Oh! no calléis: pulsad el instrumento,  
Arrancad inspiradas blandos sonos,  
Y en efluvios de tierno sentimiento  
Inundad con afán los corazones.

Vuestras voces unísonas han dado  
Tregua a mi pecho que se agita herido,  
Que en medio de la patria desterrado  
En este instante mi dolor olvido.

---

**POST UMBRAM**

Del heroísmo al embate  
Cayó el déspota vencido,  
Y en lugar del estampido  
Aterrador del combate,  
La paz que sus alas bate  
Al posarse en nuestro suelo  
Hace oír con noble anhelo  
Voces de dulce alegría,  
Que se tornó en claro día  
La noche de negro duelo.

Espectáculo grandioso!  
Ver al Ecuador triunfante  
Consagrar en este instante  
Sus laureles al Coloso,  
Al Héroe excelso y glorioso  
Padre de cinco naciones.  
Recibe estas ovaciones  
Genio que al mundo enajenas,  
Los que han destruido cadenas  
Te ofrecen sus corazones.

Hoy la Patria redimida  
Del polvo levanta ufana  
La enseña republicana  
Y comienza nueva vida.  
Do se alza irizada erguida  
Allí la victoria está;  
Carabobo y Bomboná  
Te dieron alto trofeo,  
Vencedor en San Mateo,  
En Junín y en Boyacá.

Al noble timbre de atleta,  
Que emancipó un continente,  
Uniste el lauro luciente  
De orador y de poeta.  
Absorta en su afán e inquieta  
A tu prolífico acento  
Brotó la tierra al momento  
Por doquiera las legiones,  
Siendo contra el León leones  
Tu constancia y tu ardimiento.

¿Quién no invoca tu memoria  
En la fiesta secular?  
Es cada pecho un altar,  
Cada recuerdo una historia.  
Los destellos de tu gloria  
Llegan a la Patria mía  
Como llegaronte un día

Para calmar tus dolores  
Nuestros íntimos clamores  
De lealtad e hidalguía.

Unión! unión! es el grito  
Que exhalaste agonizante  
Cuando a orillas del Atlante  
Te hallabas pobre y proscrito;  
Que este legado bendito  
Que dejó tu corazón  
Aproveche esta Nación  
Hoy que en sangre está inundada  
Y de combatir cansada  
Quiere paz con efusión.

1883

**DESAGRAVIO**  

---

Niebla densa que se mece  
Al nacer del bajo suelo,  
No puede empañar el cielo  
Porque el sol la desvanece.

Dulce inspirada Dolores,  
La gloria en tu nombre escrita  
Es el astro que palpita  
Con mágicos resplandores.

¿Qué puede el mercantilismo  
Que se arrastra si te ofende?  
Tú en él generosa enciende  
Arreboles de civismo.

Y en las alas de tu verso  
Eleva los corazones,  
Ya que tus inspiraciones  
Son galas del universo.

No desmayes; cuando cantas  
Al son de tu eburnea lira,  
La Patria con gozo mira  
La emulación a tus plantas.

## AL TUNGURAHUA

*Para el Sr. D. Augusto N. Martínez*

---

El cerco de diamantes extinguido,  
Que las nieves formaban en tu cumbre,  
Sanguíneos lampos de siniestra lumbre  
Lanzas airado con feroz bramido.

Por tu lava incendiaria contenido  
Sin retratar del cielo la techumbre,  
El Pastaza con negra pesadumbre  
En turbio lago vese convertido.

Oh! cese tu furor, sublime monte,  
Que en tinieblas que causa tu ceniza  
A inundarse principia el horizonte.

Pues si tregua no das un breve rato  
A esta cólera atroz que me horroriza,  
Pico al caballo y me regreso a Ambato.

1886

## AYER Y HOY

EN EL ALBUM DE LA NIÑA  
VICTORIA BENITES TORRES

---

El signo que tu alma adora  
Te lo devuelvo en seguida,  
Es una Cruz, es la vida  
Que la postal atesora.  
¡Cómo brilla entre albas flores  
Que retrata tu inocencia!...  
Que sus vívidos fulgores  
Al disipar tus dolores  
Den encanto a tu existencia.

---

Esto ayer le dirigía,  
Pero hoy el dolor advierte  
Otra Cruz, que indica muerte  
O aurora de eterno día.

La niña cándida y pura  
Dejó las terrenas galas,  
Su orfandad y su amargura;  
Miró una estrella en la altura  
Y hacia ella tendió las alas.

## COPLAS

---

Iba a decirte que te amo  
Y tu alma lo adivinó,  
Porque sellaron mis labios  
Tu inocencia y tu candor.

---

De un abismo el Tungurahua  
Asoma sólo por verte,  
El que te mira al instante  
En un volcán se convierte.

---

Si el sol se oculta en ocaso  
Su luz en la luna brilla,  
Cuando te ausentas, bien mío,  
Tu recuerdo me ilumina.

---

El Agoyán tempestuoso  
Halla calma en el Oriente?  
Cuándo llegará a tu seno  
De mi pasión la corriente?

Bien haces en ocultarme  
De tus ojos el fulgor,  
Que así resalta el encanto  
De tu divino pudor.

---

No me envíes telegramas  
Cuando sufras en mi ausencia,  
Que el corazón me da aviso  
En convulsiones eléctricas.

---

Como las ondas del río  
Que de pasar nunca acaban,  
Mis recuerdos giran, huyen,  
Pero sin salir de mi alma.

---

Al darte mi adiós postrero  
De amargo dolor lloraste,  
Di que fue ficción tu llanto  
Para poder olvidarte.

---

El cantar es mariposa  
Que inquieto y fácil agrada,  
Pero más hermoso brilla  
Si el amor dora sus alas.

## ACUARELA

Entiendes el lenguaje misterioso  
De la luz que declina?  
Sabes que el iris habla  
De promesas de amor que dan la vida?  
Cual nube policroma que se enciende  
Cuando el sol al ocaso se avecina,  
De zafiro, de grana y de topacio  
Es la tarjeta que mi amor te envía.

Robé al espacio las inestables galas  
Con mi rudo pincel, que te acaricia,  
Para formar el cielo donde esplende  
Tu imagen bella que mi mente inspira.  
Ella en medio del cuadro, arrebolada,  
Las glorias que ambiciono sintetiza.

¡Oh estrella de la tarde!  
Tu angélica mirada, tu sonrisa,  
A despecho de sombras nocturnales,  
Hacen perenne el día...

## SUICIDIO

---

¿Cómo un varón de conciencia  
Y de espíritu tranquilo,  
El propio ha cortado el hilo  
De su preciosa existencia?

Hoy indaga el vecindario  
De la parroquia de Alcores  
La causa y los pormenores  
De hecho tan extraordinario.

Y al llorar la mala estrella  
De Ciriaco, dice el Cura  
Con aire de conjetura:  
«Ya sabremos *quién es ella*».

Contra esto protesta Blasa,  
Que vivió con el suicida,  
Y así declara en seguida  
Como dueña de la casa:

Don Ciriaco Valenzuela  
No murió de mal de amores,  
(Y esto es lo que me consuela)  
¡De hambre se mató, señores,  
Pues se hizo maestro de escuela!

## PETALO

*Para B. P.*

El alba cándida y pura  
Buscó su imagen un día,  
Y la halló con alegría  
En tu mágica hermosura.

Es que son de la alborada  
El oro de tu cabello,  
Y el azulino destello  
De tu tranquila mirada.

**ISABELITA MALO***En su rol de Astrea*  

---

Con qué inefable delicia  
Ante mis ojos se ostenta  
Tu imagen que representa  
A una Deidad: la Justicia.

Astrea impera en el Cielo,  
Y al verte a tí me imagino  
Que ha bajado a nuestro suelo  
Por un portento divino.

Cuenca que en tí se embeleza  
Y en su civismo es grandiosa  
Te dió atributos de Diosa  
En aras de tu belleza.

## LA ESCUELA

---

En fondo de esmeralda, sonriente,  
A las casitas del lugar domina;  
Su divisa es la luz, y se ilumina  
Acariciada por el sol naciente.

Y fulgor de alborada indeficiente  
Es el que luce su actitud divina  
Cuando rasga las sombras, y encamina  
A la noción de la verdad la mente.

Hogar intelectual! ¡Oh grato nido  
De pureza y amor y de inocencia!  
Salva a las almas de abyección y olvido;

Sean tus enseñanzas níveas alas  
Con que, en vuelo caudal, la inteligencia  
Ostente luego en el zenit sus galas.

**PEDRO CARBO**

---

Qué sordo rumor se escucha  
Allá en la orilla del Guayas,  
Rumor que crece y conmueve  
Como la voz de la patria?  
Son los sollozos de un pueblo  
Que vierte dolientes lágrimas  
Junto al cadáver augusto  
De su Jefe y Patriarca.  
Mas no es llanto que envilece  
El que el patriota derrama  
Al recordar las virtudes  
De su amigo y camarada.  
Oh! no, que en ese cerebro  
Que níveo cabello ornara  
Se agitó un ideal hermoso  
De libertad y esperanzas;  
Y deplorar la partida  
Del que soportó en el alma  
Los dolores del proscrito,  
Del perseguido las ansias,

Es jurar por el apóstol  
Del bien y la democracia,  
Por Pedro Carbo, el insigne  
Destruir el crimen, la farsa  
Que amenguar han pretendido  
La altivez ecuatoriana.  
No está manchada la insignia  
Que nuestras glorias proclama;  
Dos o tres que en fango viven  
No pueden nunca mancharla...  
Y así espléndida irisada  
Por el sol de mil batallas  
Flamear hagámosla, altiva,  
En la cumbre de la fama,  
Que es bandera de Bolívar,  
Que es bandera de Miranda!

**A CUENCA**

*En la apoteosis de  
Remigio Crespo Toral.*

---

Bajo el dombo triunfal del firmamento  
Donde fulge cual nube nacarada  
En ascensión divina el pensamiento,  
El astro de los incas providente  
Entre ríos de edénica hermosura  
Dio vida al mirto y al laurel fulgente.  
¡Oh Cuenca afortunada!  
Entreteje coronas inebriada  
En la gloria inmortal de tus cantores!  
Ayer Cordero que tu nombre eleva,  
Entre sentidos loores,  
Lució en efigie la apolínea rama;  
Luego el Pichincha con amor aclama  
Del egregio Toral el numen sacro  
Aunando tu entusiasmo a tu civismo,  
Y orna del Bardo la radiosa frente  
Para ejemplo eternal de las edades  
El áureo galardón entretejido  
Por mágicas beldades.

Ellas al coronarle te dijeron  
Luciendo de sus gracias el hechizo;  
Si cesaran las notas de su canto  
No sería el Azuay un paraíso.

¡Oh Cuenca afortunada!

Goza en tus hijos; por su gloria brillas;  
Que no falten para ellos y tu nombre  
El mirto y el laurel de tus orillas.

## HOJA DE CIPRES

*A la memoria de Marujita Arboleda.*

---

De afecciones purísimas tesoro  
Modelo de virtud, flor hechicera,  
De inocencia la brisa pasajera  
Arrulló con afán su cáliz de oro.

Y cuando entraba de la edad hermosa  
Al mundo de los sueños y el encanto,  
Le abría el cielo en entusiasmo santo  
Las puertas de una vida más dichosa.

«No el llanto de la tierra y la amargura,  
Dijo el Señor, enlutarán su vida»,  
Ella le oyó, y en Angel convertida  
Entre fulgores alcanzó la Altura.



## VIOLETAS

*Para la tumba de Trajano Mera*

Allá, en triste apartamiento  
Lejos del bosque nativo,  
Cual meteoro fugitivo  
Se apagó tu pensamiento.

Bardo de la lira de oro,  
De oro fué tu corazón;  
¿Quién no ve con emoción  
De tus obras el tesoro?

¡Oh muerte tan escondida!  
Y la sentiste venir,  
Y gozaste en el morir  
Porque la muerte es la vida.

Mera: nombre inmaculado  
De excelsa y grata memoria;  
En el mármol de la gloria  
Queda dos veces grabado.

**EL SOMBRERO DE COPA ALTA**

*Al Sr. Dn. Daniel Enrique Proaño, profesor jubilado*

---

Quién se atreve a insultar en esta hora  
En que la mente lo caduco admira,  
Al BUCHE excelso, que respeto inspira,  
Y aun adorna tu frente pensadora?

VADE RETRO! La moda destructora  
Que contra el TARRO con desdén conspira,  
En su plebeyo afán sólo delira  
Imponiendo el sombrero de mocora.

Salve BUCHE gentil! Oh TARRO DE UNTO!  
Adherido al magnate, al magistrado  
Has formado un estético conjunto.

Los siglos aseguren tu existencia,  
Si abrigas el cerebro consagrado  
Al cultivo del arte y de la ciencia.

## DESFILE EN HONOR DE CORDERO

Hoy el mérito proclamo  
De los egregios autores,  
Que acuden cual ruisenores  
De mi espíritu al reclamo.

\*  
\* \*

Quién merece todo honor  
Aquí y allende los mares?  
El ilustre historiador,  
El sabio González Suárez.

\*  
\* \*

Le sigue Crespo Toral,  
Rey del arte y la belleza,  
Que luce con gentileza  
Del triunfo lauro inmortal.

\*  
\* \*

González, por excelencia  
Fénix de ingenios del Guayas,  
Produce flores tan gayas  
Porque ama la gaya ciencia.



Moncayo aviva la lumbre  
De su númen soberano;  
Si se alza con él, es cumbre,  
Si baja con él, Oceano.

\*  
\* \*

Vázquez, que todo ilumina  
Con la luz del pensamiento,  
En místico arrobamiento  
A los cielos se avvicina.

\*  
\* \*

Puede conmover el mundo  
Por el genio que atesora  
Voto a Sanes! qué fecundo!  
Quién no admira a Ernesto Mora?

\*  
\* \*

De la discreción los lamos  
Brillan con grata armonía,  
Y el gracejo y la ironía  
Distinguen a Antonio Campos.

\*  
\* \*

Muñoz Vernaza va en pos  
De lo oculto en los archivos,  
Torna a los muertos en vivos  
Al conjuro de su voz.

Y como el iris sagrado  
Que refleja luz febea,  
Matovelle nos recrea  
En la verdad inspirado.

\*  
\* \*

Nuestro noble Quintiliano  
De alma juvenil e inquieta,  
Su áurea lira de poeta  
Al mundo presenta ufano.

\*  
\* \*

Es Arízaga el escudo  
Del Derecho y la Justicia,  
Cuando luce en choque rudo  
Su elocuencia tribunicia.

\*  
\* \*

Y estos grandes escritores,  
Cuyo mérito proclamo,  
Acuden cual ruisñores  
De mi espíritu al reclamo;

\*  
\* \*

Y evocando la memoria  
De Cordero, genio augusto,  
Todos coronan el Busto  
Que simboliza su gloria.

**CLEMENTE PONCE**

*Fallecido en el Istmo de Panamá*

---

Amor de Patria, para noble ejemplo,  
Dio vida a su elocuencia tribunicia,  
Y a la luz del Derecho, la Justicia  
Le abrió las puertas de su augusto templo.

La Ley que manda, el verso que dilata  
La gloria de las ínclitas acciones  
Son de su escudo el inmortal emblema.  
Y Virgilio que mira con encanto  
Cómo en clara versión de su poema  
Reviven las delicias de su canto,  
Contra bastarda emulación y olvido  
Cariñoso le cubre con su manto.

Hora Naturaleza  
Privada del Cantor de su belleza  
Exhala su dolor como un lamento:  
En el Istmo, do luce la hidalguía,  
Cuando ocultó su vida en el Ocaso,  
Al rumor melancólico del viento  
Dos mares entonaron su Elegía.

---

**ANTE LA BANDERA DE LOS OBREROS**

---

Cual falange guerrera los obreros,  
En actitud triunfante,  
La frente erguida, el pecho palpitante  
Celebran del Trabajo el magno día.  
Del recuerdo a los vívidos fulgores  
Evocan el valor, la bizarría  
De los Héroes ignotos, sus mayores.  
Ellos, de la justicia defensores  
No anhelaron poder ni altiva fama  
Al dar en holocausto su existencia;  
Que en el deber tuvieron un escudo  
Divino galardón, en la conciencia.

Por esto ahora con marcial aliento  
La insignia de la Patria bendecida  
Flamea hermosa al viento  
Por el hijo del Pueblo sostenida.  
Aun conservan sus pliegues el impulso  
De los Genios insignes, tutelares  
Que la pasearon por el monte, el llano  
Y reflejar la hicieron vencedora  
En el cerúleo espejo de los mares.

Oh Precursor y Mártir! Oh Miranda!  
En un girón del iris esplendente  
Legaste al Continente

De Libertad la enseña veneranda!...  
La levantó Bolívar,  
El Héroe de los héroes sin segundo,  
Y entre el fragor de homéricas acciones  
Para timbre inmortal del Nuevo Mundo  
Surgieron a su sombra las naciones.

Si ayer enhiesta en el feral combate  
«Fue nuncio de victoria»,  
Hoy avanza a su mágica influencia  
el progreso en consorcio con la gloria.

Vino la paz después del sacrificio,  
Y con ella el trabajo que os exalta;  
Pues cada chispa que en el yunque salta  
Enciende la virtud y ahuyenta el vicio.

Tremolad la Bandera,  
Artistas de la Imprenta portadora  
De lo excelso del alma, el pensamiento!  
Del ideal el vasto firmamento  
En arrebol de bienes se colora.  
*y mens agitat molem*  
«La palabra veloz que antes huía»  
Sujeta en los movibles caracteres,  
En el taller del Genio de Maguncia  
Para orgullo del Arte en este día  
Orden y Libertad al mundo anuncia.

## TU NOMBRE

Luz América Destruge,  
Verso armonioso, divino,  
Basta él sólo a revelarnos  
Tus encantos peregrinos.  
Es el *fiat* de esperanzas  
Que ilumina tu camino,  
Es el recuerdo del Mundo  
Que el Genio arrancó al Olvido,  
Y la gloria de tu padre  
Que ha ilustrado su apellido  
Al evocar lo pasado  
Ante la severa Clío.  
Luz América Destruge  
Queda tu nombre aquí escrito  
Junto al mío, en testimonio  
De que proclamo rendido  
El fulgor de tus virtudes,  
Tus encantos peregrinos.

## ANTE LA TUMBA

*del señor doctor don Juan Benigno Vela*

---

En el campo de honor del pensamiento  
Fuiste el atleta heroico del COMBATE  
¿Quién hay que te dispute y te arrebaté  
El lauro de tu noble vencimiento?

Y tus ojos sin luz... pero ¡oh portentoso!  
Es el ARGOS tu espíritu que abate  
Las murallas de sombras, al embate  
De tu pluma inmortal y tu ardimiento.

Al fin caíste como roble añoso  
Al ímpetu implacable de la muerte  
A orillas de tu río rumoroso.

Tu nombre excelso guardará la Historia;  
Que el sacrificio en gloria se convierte  
«Y es la gloria de mártires tu gloria».

**EL SOMBRERO ECUATORIANO**

*(Juguete ditirámico para mi amigo Quitonian)*

No hablan a humo de paja  
Los que ponen en alto la importancia  
De la paja toquilla;  
Salvando la distancia  
Los Mayas y los Caras se vinieron  
Del Océano Pacífico a la orilla,  
Y ellos, los primeros, extrajeron  
De la esbelta palmera,  
Que es encanto del trópico esplendente,  
La fibra prodigiosa  
Que al ser tejida por experta mano  
Surge de ella el sombrero ecuatoriano.

El Yankee envanecido,  
El francés delicado  
Y el alemán que vive pensativo  
Lo acogen con ardor; su fama crece  
Y va por las ciudades viento en popa;  
Alado mensajero,  
Que como el gorro frigio  
Conmoverá la América y Europa.

Venid ¡oh Castelar!, ¡Venid, Montalvo!  
Este ciñó la frente del Tribuno  
Con un blanco sombrero de toquilla,  
Y así se puso a salvo  
El divino ideal de la República,  
Y el orador ferviente  
En lenguaje sonoro de Castilla  
Admiró la virtud de este presente.  
Más luego conmovido, arrebatado  
Aludiendo a los centros industriales  
Dijo: (escuchad mortales)  
«Que si brillaba el Ecuador fecundo  
Era, precisamente,  
Por Jipijapa, Cuenca y Tabacundo...!»

Refiere un General en sus Memorias  
Que el legendario Córdova agitaba  
El mágico sombrero manabita  
Arengando impetuoso como nunca  
A la invicta vanguardia en Cundurcuna.  
Y a influjo misterioso del sombrero  
Ella al campo de honor se precipita  
Y él alcanza la gloria del guerrero.

¡Oh sombrero inmortal y soberano!  
Eres arte, riqueza y heroísmo;  
Si el iris en tu cinta se refleja  
Eres el simbolismo  
Del Derecho triunfal del ciudadano.

## IGUALDAD

Creo que en tiempos lejanos  
O en época más cercana  
(En esto, noble silencio  
La historia severa guarda)  
Un militar de buen cuño  
A un barbero ponderaba  
Las ventajas que resultan  
De la igualdad democrática;  
Y en sentido metafórico  
Le decía:—Su navaja  
Ha venido en estos días  
A igualarse con mi espada.  
—Ah! pero esto es imposible  
Porque la suya es más larga.  
—Hablo yo que ante la ley  
Somos unos, camarada.  
—Tocante a los instrumentos  
Quisiera explicación clara,  
Repuso el maestro ladino  
Con indecible cachaza.

La igualdad que usted pondera  
De su espada y mi navaja  
Tengo para mí, don Bruno,  
Que sólo en el uso se halla.  
—Oh disparate! la suya  
Sólo me pelan las barbas!  
—Oh verdad! por su instrumento  
Está del Fisco la Caja  
Monda, señor, y lironda  
Por no decirle pelada!

1882

## LA UNIVERSIDAD

*En su resurgimiento después del incendio*

---

Mansión del espíritu, que infunde anhelante  
El soplo fecundo de vida inmortal,  
Hoy bella se ostenta cual Fénix triunfante  
En vuelo creciente tras el ideal.

Armada del Libro, la mente se agita;  
¿Qué pueden las sombras, qué puede el error,  
Si ella inquiera, alcanza con ansia infinita  
De ocultas verdades el nuevo fulgor?

La Cátedra augusta, verbo de la idea,  
Halla eco en el Foro, da Higiene, salud;  
Las Letras, encanto que el alma recrea,  
Son numen pereune de honor y virtud.

Las Artes, la Industria, de afán enlazadas,  
Fijan la cultura con noble labor;  
Las Pléyades brillan y adoran postradas,  
Ante el Genio absorto, al Sumo Hacedor.

No hay vallas al Genio; en el firmamento  
Avanza hacia el éter con intrepidez,  
Y entre nubes de oro realiza el portento  
De ver a la Tierra que gira a sus pies.

El Radio opulento de luz y armonía  
Congrega las almas con célica unción,  
Domina el espacio, para ellas envía  
Himnos y mensajes en ondas de amor.

Mansión del espíritu: del claustro acudieron  
En cívico alarde con heroicidad  
Los que *Patria*, excelsos, con sangre escribieron  
En la gesta magna de la Libertad.

La ciencia que impera señala el camino,  
La ciencia depura cual blanco crisol;  
La marcha es de gloria a nuestro destino,  
Bajo el estandarte que luce divino  
El *azul* del Cielo y el *rojo* del Sol.

## AYACUCHO

Ya del cañón el hórrido estampido  
Conmueve de los Andes las regiones;  
Ya acuden a la lid con ardimiento  
De ambos bandos las bélicas legiones.

El uno Lealtad ostenta ufano  
Para su enseña en el combate rudo;  
El otro Libertad y Democracia  
Como empresa divina de su escudo.

«¡Del esfuerzo supremo de este día  
Depende de la América el destino!»  
Exclama el Cumanés alborozado  
Infundiendo su heroica bizarría.  
Y al punto como raudo torbellino  
Córdova, el invencible,  
Asciende al Condorcunca, denodado.  
Al empuje de bravos lidiadores  
Todo cede a su paso,  
¡Paso de vencedores!

Heroica resistencia oponen fieros  
Los de Lamar a la española gente  
Que esgrime furibunda sus aceros;  
Y Lara y Silva y otros mil guerreros  
Alcanzan un laurel para su frente.

¡Oh jornada inmortal! Del hondo abismo  
Salvaste con esfuerzo sobrehumano,  
Para escarnio de extraño despotismo  
Las tablas del Derecho Americano...

Mas, qué voces se escuchan celestiales  
En el campo de horror de la victoria?  
*Concordia y Paz* se oyeron  
De los labios de Sucre inmaculado.  
Y para colmo de su intensa gloria  
*Concordia y Paz* las huestes repitieron.  
Y todos confundidos,  
Los nobles vencedores  
Estrechan en su pecho a los vencidos.

Como un Cóndor de fuego, majestuoso,  
El Sol se cierne en el espacio inmenso,  
Es el Dios de Atahualpa que corona  
Con luz resplandeciente  
Al Bando de **Bolívar** victorioso  
Que ha dado Libertad al Continente.

## APOTEOSIS DEL LIBERTADOR

*El Planeta Bolívar gira entre Júpiter y Marte*

---

Si estrecho el globo a <sup>su</sup> grandeza vino  
Cuando gloria alcanzó su rebeldía,  
Completando del Cosmos la armonía  
La Ciencia alzó su trono diamantino.

El Astro que lo lleva peregrino,  
Olvidado en el Cielo discurría;  
Hoy es propia su luz, perenne el día,  
Ya que él impera con fulgor divino.

En su curso triunfal por el espacio  
El Padre de los Dioses reverente  
Le acompaña entre nubes de topacio;

Y Marte, el fiero Marte, que persigue  
El lauro que en Junín ciñó su frente,  
Cual sumiso satélite le sigue.



## CELIANO MONGE

### RASGO BIOGRAFICO

Nació en Ambato, en 1875.—Fueron sus padres los señores D. Manuel Monge Guzmán y Dña. Rosario Navarrete.

Hizo los primeros estudios en su propia ciudad y en el Colegio de «San Gabriel», de Quito, hasta obtener el Grado de Bachiller en Filosofía y Letras.

Consagróse entonces por completo a las labores del Magisterio y a continuar, con las de un verdadero autodidacta, el cultivo de varias disciplinas y sobre todo de las literarias, que siempre fueran de su predilección, la Historia de su Patria y de América, que habían de contarle entre sus autoridades y maestros.

Por muchos años desempeñó así las cátedras de Retórica, Filosofía, Matemáticas, Física experimental, etc. en los Colegios «Bolívar», de Ambato, «Vicente León», de Latacunga y «Mejía», de Quito. Simultáneamente fue Rector, por dos veces, del primero y Vice-Rector de los dos últimos. Del Colegio «Mejía», puede considerársele, en cierto modo, como uno de los fundadores.

El prestigio ganado con su brillante actuación en esos y otros muchos establecimientos, fue enorme. Sus servicios magisteriales se solicitaban frecuentemente, de todas partes, para los más importantes de la República. Y es que no eran sólo los del educador, del pedagogo, mas aun los de un verdadero amigo y guía de las juventudes, de un entusiasta apóstol de la enseñanza y un infatigable trabajador por la democratización de la cultura. Lo ha demostrado el señor Monge, en todo tiempo, de mil modos diferentes: prestando gratuitamente, en ocasiones, esos servicios a algunos planteles; cediendo en beneficio de otros sus sueldos de Profesor o multiplicando sus actividades para atender, al mismo tiempo, a la enseñanza en varios. Y, lo que es más, para esa que podríamos llamar su labor más meritoria y abnegada de *extensión secundaria*: congregar a la juventud en cenáculos o asociaciones culturales, hacer próselitos para la gran religión del arte o de la ciencia; sugerir ideales, despertar entusiasmos; procurar, en fin, que se intensifique la vida literaria... Y todo esto, sin abandonar la lira de sus años juveniles ni soltar jamás la pluma, pulcra y serena, que aún maneja con tanta gallardía...

Es así como, establecida la Escuela Modelo «Espejo» en 1916, el Municipio de Quito, que

«tiene en ella fincadas sus mejores esperanzas en pro de la niñez y juventud quiteñas», pone especial empeño en que vaya el señor Monge a regentarla, y el nombramiento mismo que le extiende—en términos que se salen ya del mero cumplimiento oficial y son más bien los del ruego más interesado y encarecido para que lo acepte y de uno de los elogios más concienzudo y justicieros de su personalidad—, junto con el documento por medio del cual le comunica, algunos años después (1920), la aceptación de su renuncia, constituyen, a nuestro ver, títulos suficientes para consagrar por sí solos el nombre de un educador.

Mucho le deben, pues, aquellos establecimientos, y en lo que se relaciona con su actuación en el de su ciudad nativa—el Colegio «Bolívar»—, no anotaremos sino dos cosas, que se nos vienen al pronto a la memoria. Sus afanes y esfuerzos por el incremento de la Biblioteca—aspecto en el que hay que recordar también su iniciativa para fundar en 1894, una Biblioteca Municipal en Ambato, tomando por base la del extinguido Liceo «Montalvo», que él mismo había fundado y dirigido, y sus periodiquitos consagrados al fomento de esos centros de cultura—que enriqueció grandemente sobre todo con la adquisición de gran parte de la particular que



había pertenecido al eximio poeta D. Juan León Mera. Y el acierto o la visión de sus dotes de organizador, que las confirmó mayormente con la formación del Reglamento General del plantel, que fue adoptado por el H. Consejo Superior del Ramo, para todos los Colegios de enseñanza secundaria de la República.

Más de 30 años de servicio abnegado y constante en el Magisterio, le dieron sobrado derecho al retiro de una jubilación honrosa y merecida. (1915) Sin embargo, fue esa una recompensa misérrima, y reconociéndolo así, quiso mejorarla, en un acto de reparación y de justicia, la Asamblea Nacional de 1929. Este acuerdo legislativo mereció un voto especial y espontáneo de aplauso y agradecimiento de parte de la Junta Administrativa del Colegio Nacional «Bolívar», que es otro de los tantos testimonios de la gratitud y el aprecio que ha guardado siempre por su antiguo Rector y Profesor, ese importante plantel.

Pero dentro del Ramo mismo, continuó sirviendo provechosa y eficientemente el señor Monge a la Instrucción Pública, ya como miembro del H. Consejo Superior, ya como Director de Estudios del Pichincha (1897) y más tarde del Tungurahua (1920). En el ejercicio de estos cargos, no hizo sino seguir la tradición de su

amor a la cultura y sus entusiasmos generosos por el triunfo de la niñez y la juventud que estudian. Siempre quedarán, entre las más indelebles huellas de su paso por esas dependencias, las de los textos y libros para la enseñanza que publicara a menudo, con cuanto le fuera dable difundir también de las buenas letras, de propia y ajena cosecha, como un auxiliar principalmente para ella misma.

Altas y delicadas funciones o cargos públicos han sido también los que se encomendaran al ciudadano, —uno de los más modestos, pero más importantes de la República; al liberal sincero y moderado, que no rehusó, en la hora de su turno, ni la aventura de las armas en defensa de su doctrina y al patriota de preclaras y acendradas virtudes cívicas.

Quien se honró una época sirviendo como Secretario del Cosmopolita, parece que por derecho propio, debía ser también Secretario privado del señor General D. Eloy Alfaro, como lo fue, en su segundo período presidencial. Y fue Ministro Juez del Tribunal de Cuentas de Quito, por dos ocasiones, en que llegó a presidir ese alto Tribunal, y Consejero de Estado.

Ha representado a su Provincia en diversos Congresos, y asistió también como Diputado Secretario a la Asamblea Nacional de 1897 y a

las Legislaturas de 1899 y 1908 como Secretario del Senado.

Designado Primer Secretario de la Junta Patriótica Nacional (1910), integró ese selecto grupo de los más prominentes ecuatorianos, que tan relevantes servicios prestara al país, orientando o encarrilando la acción oficial en los más delicados y trascendentales asuntos internacionales.

Como literato, poeta, escritor de fuste y sobre todo como historiógrafo, uno de los primeros del Ecuador, D. Celiano Monge tiene ya asegurado un distinguidísimo puesto de honor, conquistado al precio de sus merecimientos, en la República de las Letras, a pesar de que la mayor parte de su obra se halla dispersa en la prensa nacional y extranjera, y en pequeños opúsculos, ya casi desaparecidos, amén de la que se guarda, en proporción quizá igual, todavía inédita. Muy poco es, en efecto, lo que se ha salvado ya con la vida del libro; pero no obstante, ella ha sido justipreciada entusiastamente por propios y extraños, y algunas de sus producciones han merecido también el alto honor de ser traducidas a otras lenguas.

Esas cualidades máspreciadas del escritor atildado y castizo, afiliado desde sus comienzos en la escuela clásica, le llevaron precisamente a

la Academia Ecuatoriana correspondiente de la Real Española de la Lengua, de la cual es ahora Secretario Perpetuo, como es, y a justo título, Director de la Academia Nacional de Historia. Miembro correspondiente de la Academia Nacional de Historia y de la de San Fernando de Madrid. De la Academia Nacional de Historia de Venezuela, etc.

Su personalidad de historiógrafo se destaca con los perfiles más firmes y más nítidos. Su obra de tal es abundantísima y de la mayor consideración. Por ella ha merecido justamente las más honrosas distinciones, dentro y fuera del país, como aquella de que fuera objeto por parte de la Academia Nacional de Historia de Colombia, a iniciativa del Académico Chaux. Pero muchas más son todavía las que se le han tributado en la Patria, señalados honores como los rendidos por la ciudad de Cuenca, con motivo del hallazgo del original del «Plan de Gobierno o Ley Fundamental de la República de Cuenca», expedida por sus próceres el 15 de Noviembre de 1820; precioso documento que lo obsequió el señor Monge al Municipio cuencano, haciéndose acreedor a un muy significativo pergamino y una medalla de oro con que éste condecoró, por medio del Concejo Municipal de Quito, en acto público y solemne, al «nobilísimo arqueólogo»

go de las letras ecuatorianas». Hay, además, de la estimación de Cuenca, una inscripción honrosa para el erudito investigador de su pasado histórico, en el frontis del Parque «Abdón Calderón», y una calle de la capital azuaya lleva su nombre.—Las Municipalidades de Riobamba y Ambato le otorgaron asimismo áureos y simbólicos galardones en reconocimiento de sus servicios y sus triunfos y sus merecimientos en el arduo campo de la investigación histórica, y la más sabia y patriótica restauración del monumento de nuestro pasado.

Y hoy la última, interpretando el sentimiento unánime de su pueblo, ha querido rendir un nuevo y público homenaje de admiración, de simpatía y gratitud al ilustre escritor e historiógrafo, cargado de más años y mayores merecimientos; al Maestro insigne de tantas generaciones; al ciudadano benemérito; al gran conterráneo, a quien, por primera vez en sus anales, le concederá el título que ha de representar para él lo que representa para un pueblo, de HIJO PREDILECTO DE AMBATO Y CRONISTA OFICIAL DE LA CIUDAD, con la adhesión fervorosa y el aplauso franco y espontáneo de cuanto vale y significa en la República.

**JULIO P. MERA**

Director de la Biblioteca de Autores Nacionales.

# INDICE

---

	<u>PÁG.</u>
Portada.....	1
Dedicatoria.....	3
Poesías.....	5
Motivos literarios.....	7
Franklin y Morse.....	13
Ante el retrato de Montalvo.....	15
A una beldad.....	18
Tarsi.....	19
Blasón.....	24
En la ribera.....	25
A Baños.....	28
Lucía.....	29
Alborozo.....	30
Clair de lune.....	35
Arrebol.....	37
En la cumbre.....	38
Versos por dádivas.....	39
Miradla allá.....	41
A Sucre.....	43
Delirium.....	47
Excelsior.....	48

	<u>PÁG.</u>
Cristal de roca.....	50
A Cervantes.....	51
Pedro Fermín Cevallos.....	54
Nubes.....	56
Pleito homenaje.....	57
A María Ester Lara.....	59
Alas.....	61
Martirio.....	62
Ensueño.....	64
Huella de luz.....	65
Luz y armonía.....	66
Al filántropo Moreira.....	67
Cantad.....	70
Post umbram.....	71
Desagravio.....	74
Al Tungurahua.....	75
Ayer y hoy.....	76
Coplas.....	77
Acuarela.....	79
Suicidio.....	80
Pétalo.....	81
Isabelita Malo.....	82
La Escuela.....	83
Pedro Carbo.....	84
A Cuenca.....	86
Hoja de ciprés.....	88
Violetas.....	89
El sombrero de copa alta.....	90
Desfile en honor de Cordero.....	91
Clemente Ponce.....	94
Ante la Bandera de los Obreros.....	95

	<u>Pág.</u>
Tu nombre.....	97
Ante la tumba de J. B. Vela.....	98
El sombrero ecuatoriano.....	99
Igualdad.....	101
La Universidad.....	103
Ayacucho.....	105
Apoteosis del Libertador.....	107
Rasgo Biográfico.....	109

